

Historia crítica de las teorías de la música y los modelos de análisis musical

Por Martha Lucía Barriga Monroy
Docente Universidad Distrital f.J.C.

Autor: Alberto Guzmán Naranjo; 228 páginas; edición de marzo de 2007; programa editorial de la Universidad del Valle.

El autor presenta un estudio histórico y teórico, cuyo objetivo es la reconstrucción del tejido de las más importantes teorías de la música y los sistemas de análisis musical. Afirma el investigador que existiendo escasez bibliográfica en español sobre los trabajos realizados en el mundo sobre este tema, esto ha incidido en la situación precaria actual de los contenidos curriculares de los programas de formación musical en el país. Así, en palabras del investigador, "las asignaturas para el estudio de la teoría y el análisis viven un letargo intelectual que no se compadece con la actividad que, en estos campos, se observa en otros países de Latinoamérica". Por esta razón se manifiesta un completo desdén por la investigación teórica.

Desconociendo la inmensa variedad de modelos conceptuales en que se sustentan las verdaderas interpretaciones, con sorpresa se escucha decir a profesores universitarios que sólo se hace música tocando un instrumento. En palabras del Guzmán Naranjo:

Toda investigación que pretenda explicar los porqués de algún fenómeno musical, pone en juego herramientas conceptuales y metodológicas, propone construcciones, modelos, hipótesis, etc, que no se parecen a la vivencia de tocar un instrumento; pero no podría entenderse que sentir y amar la música deba excluir la búsqueda de su comprensión.¹

Siendo el análisis musical es una disciplina relativamente reciente, ha avanzado durante el último siglo; por ello se observan numerosas corrientes teóricas que se han generado interdisciplinariamente (con la fisiología, la acústica, la psicología, la semiología, etc.,) El sujeto del análisis ya no es solamente la partitura o su representación sonora, pues se amplía a lo que pasa con el compositor, las experiencias del oyente, y al significado de la obra como una hermenéutica musical. Entonces quienes ven la música como algo más fluido y más complejo que la simple partitura (o texto), están abriendo nuevos espacios en los que se necesita considerar el entorno de la obra, el contexto de la

¹ Alberto Guzmán Naranjo (2007) *Historia crítica de las teorías de la música y los modelos de análisis musical*, Editorial Universidad del Valle, p.7

práctica cultural, y la transformación de la obra en su devenir, pues es aquí donde se sitúan las diferentes corrientes de la hermenéutica musical y la sociología de la música. Se observa un equilibrio entre el análisis formal y la hermenéutica.

Se ha establecido que los modelos de análisis no son autosuficientes ya que requieren acciones interdisciplinarias desde la historia, la filosofía, la antropología, y las ciencias cognitivas. Afirma el autor que en los últimos treinta años ha surgido la "nueva musicología" que se esfuerza por elaborar nuevas vías de análisis musical que tienen en común la actitud antiformalista y la convicción de la necesidad de incorporar la semiótica, la narratología, y el criticismo cultural, en el estudio de la música.

El analista también se sirve de la historia para precisar la viabilidad de ciertas estructuras o eventos musicales en una obra o serie de obras ya sea en sentido diacrónico o sincrónico. La crítica musical no se concibe sin el análisis y la estética, tanto en forma descriptiva como en juicios de valor. La *teoría de la recepción* ha surgido como tendencia a vincular el análisis con la historia, y como reacción contra la falta de historia del estructuralismo musical. En esta forma, los historiadores se acercan más al análisis, y los teóricos sienten la necesidad de la historia en los elementos contextuales para darle sentido a sus análisis.

El trabajo del investigador Guzman Naranjo trata de mantener la estrecha relación entre teoría y análisis teniendo en cuenta que la teoría es una premisa, una finalidad, o el resultado de un análisis musical. El objetivo continúa siendo el mismo: comprender la obra musical; para ello concurren las técnicas formales y estructurales con los conocimientos sobre percepción, historia, y estética, que ayudan a comprender la música de manera más completa.

La investigación está dividida en tres partes: La primera dedicada a las Teorías de la música, la segunda al análisis musical, y la tercera a la antología de análisis.

En la primera parte, inicia el investigador su recorrido histórico desde Grecia, en la Edad Media europea. Lo que los historiadores conocen bajo el nombre de Edad Media, para la historia de la música se trata de tres tradiciones: oral (del mundo celta y galo), que se transmitió en verso o prosa mediante intérpretes que no se consideraban músicos sino transmisores de un saber sagrado; la tradición del mundo greco-romano, que se caracterizó por la escritura, y fue tema de sabios y eruditos; y la tradición judeo-cristiana, que fue predominantemente oral

y en los antípodas de la tradición escrita del mundo greco-romano. Los primeros cristianos cantaron salmos, cánticos e himnos. A comienzos del siglo XVI los teóricos empezaron a utilizar los ocho modos medievales del canto gregoriano y luego se extendieron a doce. Los manuales de ornamentación empezaron a elaborarse desde principios del siglo XVI, y así mismo los primeros textos de bajo cifrado.

El proceso de evolución hacia el sistema de notación se inició en el siglo IX con la invención de los neumas, signos mnemotécnicos para indicar al cantante los principales movimientos de la voz. Desde mediados del siglo XVI hasta principios del XVII se llegó a la armonía tonal con los modos mayor y menor. El Sistema Massino (modelo griego para los cinco tetracordios, fue el soporte de la *solmisación*).

El teórico más importante en el siglo de las luces fue Jean Philippe Rameau, pues su teoría armónica fue la base para el desarrollo del análisis musical del siglo XIX, al establecer la primacía de lo armónico sobre lo melódico partiendo de las consonancias primarias. El autor presenta algunas elaboraciones que muestran el estancamiento en la investigación en relación con los trabajos de Rameau y Helmholtz. También presenta otros trabajos de investigación significativos para la teoría del análisis musical, en el siglo XX: las teorías de la información y de conjuntos; más otras teorías recientes: microintervalos, y música espectral.

En la segunda parte, dedicada al análisis musical, Alberto Guzmán afirma que el análisis aparece como disciplina hasta finales del siglo XIX. Presenta las diversas definiciones de *análisis* desde la primera formulada por Burmeister, pasando por la influencia de la retórica musical cultivada en el siglo XVIII, hasta la constitución del análisis en los siglos XVIII y XIX. Se destacan diversos teóricos, entre otros los siguientes: Un contemporáneo de Rameau, *Johann David Heinichen* (1683-1729), quien formuló una teoría de la progresión armónica según la noción de notas fundamentales que sirven para identificar las notas principales de una línea melódica. *Johann Bernhard Logier* (1777-1846) quien publicó en 1827 un *sistema de ciencia y de composición*, en el cual amplía aspectos del análisis musical tales como tonalidad, compás, bajo fundamental, modulación y séptimas fundamentales, disonancias, notas de paso, armonía secundaria, períodos, secciones e imitaciones entre otros. También se mencionan los aportes de *Carl Czerny* (1791-1857) y *Gottfried Weber* (1779-1839) entre otros.

Según Guzmán, los teóricos del siglo XIX profundizaron en tópicos tales como las relaciones armónicas (*Reicha, Riemann*); la estructura de la

frase (*Riemann*); la segmentación y la transformación temática (*Momigny, Sechter, Dehn*) y la morfología (*Sechter*).

Se presentan las bases fundamentales de analistas tales como *Heinrich Schenker, Arnold Schonberg, Fred Ledhal, y Ray Jackendoff*. Así mismo se presentan las relaciones entre la matemática y el análisis musical, y la musicología y el análisis (*Guido Adler y Ernest Kurth*); la lingüística y la teoría de la información; y la hermenéutica musical (*Michel Klein*), llegando así al estado actual de la investigación.

En relación con el estado de la investigación, Guzmán Naranjo afirma que en los últimos veinte años del siglo XX se destaca una búsqueda abierta que tiene en cuenta otras disciplinas (tales como la psicología de la percepción, la semántica, la hermenéutica, las teorías de la recepción) y un rechazo general a los dogmatismos (de visión formalista y estructuralista del análisis musical). Se han derivado diversos estudios y trabajos de investigación (*Michel Imberty, Sloboda, Dalhays, Imvery, Miereany, y Hascher*, entre otros).

Todos esos estudios de investigación, con diferencias en la metodología, intentan resolver problemas con un común denominador: la relación entre objeto y sujeto de estudio; la dicotomía entre lo científico objetivo, y lo filosófico subjetivo. La semiótica musical incorporó a sus herramientas de investigación las nociones de competencia musical, y de tópico musical. Por otra parte, la investigación sobre percepción musical ha llegado a ser un campo privilegiado para la formulación de modelos nuevos de análisis musical.

El autor nos invita a la reflexión sobre el tema, así:

Los estímulos estéticos invitan a una reflexión profunda sobre los sentidos que debemos darle al análisis musical, ya que por un parte está el problema del análisis como herramienta esencial de la formación musical, y por otra el análisis al servicio del goce pleno de una obra por parte del melómano corriente².

En la tercera parte de la investigación, el autor nos muestra las diferentes formas de aproximación a una obra musical, seleccionando ejemplos concretos de análisis musicales. Empieza por el acorde del Tristán de Wagner, y luego nos ilustra, sobre la utilización de las diferentes metodologías de análisis musical: *método de Rodolph Rete; un modelo de Jaques Cheilley*; el nivel inmanente de la obra, categoría introducida por Jean Molino y desarrollada por *J. Nattiez; el modelo de*

² *Ibid*, p. 143

Donald Francis Tovey; un análisis histórico-formal de George Grove; un estudio crítico y análisis orgánico de Igor Markevitch; un análisis basado en el trabajo musicológico de Henry-Louis de La Grange; un análisis shenkeriano; y finalmente un análisis de Michel Imberty.

Este trabajo de investigación de Alberto Guzmán Naranjo es un novedoso aporte al campo de la teoría de la música y el análisis musical. Es un punto de partida para conocer el estado del arte de la investigación en este campo concreto del conocimiento. Así mismo ilumina y abre el camino a la investigación en este campo del conocimiento en Colombia, animándonos a salir del letargo intelectual en el cual se encuentran las asignaturas de teoría y análisis musical en nuestro país.